

**C**on general aclamacion de todos los oyentes dio fin nuestro celebre Orador à su discurso, quedando nuevamente graduado de los que no le avian oido, por vno de los mas celebres Campiones que cultivan las oratorias Catholicas palestras. Entre otros saynetes con que la musica sirvió de grata adulacion al oido de los circunstantes, fue vno el de estas sazonadas quintillas.

**L**os que presentes están  
 Oygan aquestas coplillas,  
 Que si tu atencion les dan,  
 Yo sè que le quadrarán,  
 Porque no son redondillas.  
 Ya sagrada Religion  
 Mejorò tu dicha escasa  
 Con esta transladacion,  
 Que es cierta la exaltacion,  
 Si entra el Sol en nueva casa.  
 Reyna celestial yo pienso,  
 Siendo vuestro este Palacio,  
 Que si no es el mas extenso  
 Su breve, y finito espacio,  
 Es muy capaz de lo inmenso.  
 Sobre si es, ò no es famosa  
 Esta Iglesia celebrada,  
 Ay vna question curiosa,  
 Todos dizen, que es hermosa;  
 Pero yo, que està acabada.  
 Que han de mudarla en vn buelo  
 Los mismos que con çoçobra  
 La han labrado aqui rezelo,  
 Pues es preciso que al Cielo  
 Lleven esta buena obra.  
 Sus virtudes califican  
 Vuestros hijos, con el Templo  
 Que officiosos os dedican,

Y que à todos son de exemplo  
 Se vè por lo que edifican.  
 Desvelados à porfia,  
 Y en la fabrica ocupados  
 Anduvieron noche, y dia,  
 Pero en las luzes, MARIA,  
 No anduvieron desvelados.  
 El fin de aver construido  
 Esta Religion fiel,  
 Templo tan esclarecido,  
 Serà para hazer en èl  
 Lo que Dios fuere servido.

Acabad os los Divinos Oficios con las mismas demostraciones de grandeza que los dias antecedentes; y despedidos nuestros huespedes con las acostumbradas salvas, y debidas cortesias, y ceremonias, se fueron à su celestial albergue, quedando nosotros, con su ausencia, como huerfanos en el nuestro. Repitiòse à la noche la ordinaria vocacion, y salva, aunque mas autorizada, por la sonora musica de campanas, y crecido numero de vistosas luminarias, que en su descollada torre pusierõ nuestros generosos vezinos, que avian de venir el siguiente dia à favorecernos con toda la autoridad, y grandeza que dirà el siguiente capitulo.

## CAPITULO NONO.

*ASSISTENCIA DEL NOBILISSIMO CABILDO  
 de la Colegial del Salvador, y Sermón que se predicò Sabado  
 treinta de Octubre, dia septimo de la  
 Octava.*

**L** Os señores Prebendados de la Colegial del Salvador, en atencion à su hidalga politica, y noble urbanidad, han mirado siempre este Convento con especial cariño, à que se ha procurado corresponder cõ